Suscrición
En la capital.. . . 4'50 ptas. trimestre
Id fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4. 3.º 1.ª

LA LUCHA

Anuncios
En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cents.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cént. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la linea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXVI | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, miércoles 8 de julio de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.913

La voz del Papa

Mucho sentimos no poder trasladar íntegra á estas columnas la hermosa Encíclica de nuestro Santísimo Padre León XIII, *Satis Cognitum*, dada con ocasión de la festividad de San Pedro y San Pablo; pero ya que nos sea absolutamente imposible por la grande extensión del documento y por lo abrumados que nos tiene el exceso de orijinal que nos pide salida acumulado sobre la mesa de esta redacción, como puede haber comprendido el lector, queremos que, cuando menos, en extracto tenga de él idea y para ello vamos á trasladar á estas columnas el que hace un apreciable colega madrileño.

El Sumo Pontífice expone en esta sapientísima Encíclica, en 112 citas tomadas de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres, la doctrina referente á la constitución de la Iglesia divina por su orígen sobrenatural, por su orígen sobrenatural, por su fin hnmano y por los miembros que la componen.

El Padre Santo refuta el error de aquellos que se imaginan que la Iglesia es una institución puramente humana, mientras que por el contrario, la unión de los elementos divinos es necesaria á la Iglesia, así como en Jesucristo la naturaleza humana se halla unida á la naturaleza divina.

No debe considerarse á la Iglesia en la forma que pueda darle el humano pensamiento, sino tal como Cristo la fundó, descansando en el principio de la unidad, llamándola suya con estas palabras: «Yo edificaré mi Iglesia, trasmitiéndole el mandato que he recibido de mi Padre.»

La doctrina de Jesucristo, aunque consignada en gran parte en las Escrituras, no podía permanecer á la merced de las diversas interpretaciones de los hombres, y esto en razón de la profundidad de esta doctrina y de sus misterios, así como de la variedad de las humanas inteligencias. Nuestro Señor eligió, por tanto, Apóstoles, ordenándoles que enseñaran á todas las naciones, fundando de este modo un magisterio viviente, auténtico, perpétuo.

La conciencia individual no puede, pues, rechazar algunas verdades sin incurrir en herejía. Nada repugna tanto á la naturaleza de la fé como admitir algunas verdades pertenecientes á la misma, rechazando otras.

Además del mantenimiento íntegro de la doctrina, la misión de la Iglesia comprende los medios de la cristiandad. Calumnian á la Iglesia los que dicen que ésta se mezcla en los asuntos civiles y en los derechos de los Príncipes.

Dios ha establecido la Iglesia como una sociedad superior á las demás, en razon del fin que se le ha asignado. Y como ninguna sociedad puede subsistir sin un supremo poder, ha establecido la unidad del mando como complemento de la unidad de fé. Jesucristo ha elegido á Pedro y á sus sucesores como fundamento y centro de la unidad, con una suprema autoridad á la cual ninguna otra subrepuja, concediendo á Pedro no flaquear en la fé nunca y confirmar á sus hermanos.

Del Primado de Pedro se deriva la unidad de la Iglesia. Quien no esté adherido á la Silla de Pedro no puede participar de la eclesiástica autoridad. Nadie puede elevar una Silla frente á la Silla romana, la cual goza, no sólo de la autoridad y del honor, sino también de la jurisdicción plena sobre todos los Obispos en particular y colectivamente.

«Que no rehuso de oir nuestra voz y de secundar nuestra caridad paterna —concluye el Soberano Pontífice—todos los que reconocen á Jesucristo como Hijo de Dios y Salvador del género humano, pero que andan extraviados lejos de la Iglesia, su Esposa. Es preciso que los que reconocen á Cristo lo reconozcan por completo.

»Invitamos también á que vengan á Nós á todos aquellos hombres á quienes el soplo de la impiedad no ha corrompido enteramente y que buscan al menos como Padre á Dios, criador del cielo y de la tierra. Que también éstos nos oigan, porque no pueden ciertamente contarse entre los hijos de Dios si no reconocen á Jesucristo por Hermano y á la Iglesia por Madre!»

León XIII concluye manifestando, la confianza de que la misericordia divina dirija las voluntades de los hombres hácia la unidad de la Iglesia.

POLITICA EUROPEA

Los telegramas han informado á usted de que van á Cuba 40 000 hombres más y que se preparará otra expedición de 20.000. Cuando esto ocurre, cuando el cumplimiento de los deberes que la patria impone perturban el hogar de la mayor parte de los españoles, es verdaderamente triste que eso que se llama política palpitante se ocupe de nada que no sea la cuestión de Cuba. Las provincias, á quienes generalmente los *tiquis miquis* del Salón de Conferencias no interesan gran cosa, debían ponerse al frente de un movimiento de opinión, por virtud del cual resultara risible cuanto no se refiriera directa ó indirectamente á las cuestiones que al pais interesan.

Las condiciones por que nuestro pais atraviesa, me deciden á publicar una carta que acabo de recibir y que bien merece que las provincias la conozcan:

«Mi querido amigo: Si las orillas del Rhin, las valles de Suiza, la Normandía y la campiña inglesa son sitios pintorescos por más de un concepto, no les vamos en zaga los españoles, no sólo por nuestras provincias del Norte y del Noroeste, sino por lo pintoresco de nuestro carácter.

Aquí todo es broma, bulla y algazara; y ciertamente que un país en que como ha dicho no recuerdo quien, están más altos los billetes de los toros que los del Tesoro, tiene un carácter tan especialmente pintoresco, que bien merece que, sin pretensiones de moralista, se le dediquen dos palabras. La guerra merma nuestra juventud, aniquila nuestra producción, siembra el espanto en nuestros corazones y las tinieblas en nuestra inteligencia. ¿Creerás que con estas condiciones el pueblo español es sumamente desgraciado? Pues te equivocas de medio á medio.

No hay ningún español que no tenga un duro en el bolsillo y que no esté dispuesto á gastarse dos. Observa en la calle, en los paseos todas las fisonomías; todas rebosando salud y felicidad; la que menos parece pertenecer al propietario de un par de casas. Acude á los Jardines; al Circo de Rivas, á Apolo, á todas partes donde se represente baile ó cante, y verás todos los locales de bote en bote y todas las fisonomías animadas.

Dicen que no hay dinero; podrá no haberlo, efectivamente, para pagar atenciones sagradas, porque el estado de los negocios es malo, malísimo; pero para divertirse aquí lo habrá siempre.

¿Qué culpa tiene nadie de que los españoles no se enriquezcan, cuando hay dos negocios segurísimos, por más que asombre el ver que puedan marchar juntos en un país?

Para que no me taches de egoista, te diré en que consisten estas especulaciones.

No hay más que hacerse contratista de fusiles, pólvora, balas, y demás pertrechos para los que se baten ó empresario de un teatro para los que se quedan. Matar ó divertir: he aquí las dos únicas especulaciones posibles en este pais cuyo carácter pintoresco así se presta á lo heroico como á lo ridículo..... Aquí es todo divino.

Aunque esta carta carezca de ilación, permíteme que te diga algo también de otras condiciones generales. Dieciseis millones de españoles se estàn quejando continuamente de que no se trabaja y, sin embargo, no se hace nada.

Porque, amigo mío, la pereza es entre nosotros vicio endémico, y causa de las mas principales, no diré de nuestra postración, pero sí de que nuestros adelantos no hayan sido tan grandes como debían serlo. No es la imaginación, la instrucción ni menos el entendimiento lo que entre nosotros falta; es la actividad.

Por cada cien hombres de talento, no hay diez de actividad; y como en el mundo moral como en el físico se han puesto las cosas de tal modo, que no basta tener productos que vender, sino que es menester buscar al comprador, como no basta escribir si no se hallan lectores y como no es posible dar salida á ningún género sin actividad y sin movimiento, actividad de que carecen la mayor parte de nuestros compatriotas, y movimiento que le es antitético; de aquí que haya una porción de desconocidos que podrían ser mucho y que no son nada. ¡Cuánta chispa, cuanto talento se desperdicia en Madrid alrededor de las mesas de los cafés! Cierto que el café no produce; pero ¿que importa, si se charla, si se hace tiempo? frase gráfica que dá una idea de nuestro carácter.

Tan cierto es lo que te digo, que si repasas en tu imaginación los nombres de la mayor parte de las gentes que en nuestro pais han hecho fortuna, de seguro no tropiezas con dos Sénecas.

El vulgo, que observa este fenómeno, pero que no lo estudia, dice muy ufano que el talento de hacer dinero está reservado á los tontos, y no se fija en que, con más ó menos instrucción, con más ó menos entendimiento, pero solo con mucha actividad y sin carecer por completo de otras condiciones, puede hacerse una fortuna...

Cuentan que Júpiter bajó á la Mancha y se encontró á dos españoles en el más espantoso estado de miseria. El Dios debia estar de buen humor, porque, acercándose á ellos, les dijo:

—Quiero hacer vuestra felicidad, y en tal grado estoy dispuesto á hacer mercedes, que voy á darte todo lo que pidas—dijo, dirigiéndose á uno de los rústicos—y á tu compañero el doble de lo que á tí te dé. Rascóse la oreja el aludido, se detuvo á meditar un rato y por fin exclamó:

—¿Vas á darle el doble de lo que á mí me dés á mi compañero?

—Sí.

—Sácame un ojo.

Este es el pais; no está en la voluntad, está en la sangre; la mayor parte de nuestros defectos morales son completamente fisiológicos.

No es solo la envidia la que está encarnada en nuestra sangre; debe también haber en ella yo no sé que principio constitutivo que produce aborrecimiento al de autoridad. De dieciseis millones de españoles, estoy por asegurar que hay lo menos catorce que son de oposición á todos los gobiernos. Y hay una particularidad rarísima en esta desafección que todos sentimos hacia el que manda, sea el que sea, á saber: que todos lo conocemos y que no nos corregimos nunca.

Viajaba yo una vez por el ferro-carril del Norte; íbamos siete en un compartimento de primera; la conversación se hizo general, y se habló de lo difícil que es en España hacerse obedecer. Todos estábamos conformes, y daba gusto (permíteme lo vulgar de la frase) la armonia con que condenábamos el prurito que en España hay de no respetar las órdenes de nadie, y era de ver como nos lamentábamos de que á un defecto reconocido por todos no se le pusiese eficaz remedio. De repente el tren se para; habíamos llegado á una estación. Se oye la voz del empleado que dice:—Viajeros, bajar por la derecha.—Esto bastó para que todos nos abalanzásemos á la puerta de la izquierda. Y lo que hay aquí de grave es que la recíproca es más negra todavía.

Habrás oído muchas veces á los hombres de nuestro pueblo quejarse del rigor con que son tratados; al màs expansiuo, al más liberal, al más exagerado dale, poca cosa, una banderola de guarda. Desde ese momento, aquel hombre se vuelve un Atila y es el más despótico de la tierra.

Me dirás, y con esto concluyo, que para la primera vá siendo ya demasiado larga esta carta en que maltrato á mis compatriotas. Protesto.

La manera de corregir los defectos no es disimularlos; decirle á un cojo que es un gran corredor y á un jorobado que es elegante caballista, màs tiene aire de sátira que de cumplido.

Lo que todos nos decimos al oido: ¿por qué no ha de haber franqueza para decirlo en público? Si todos estamos en el secreto, ¿porqué hemos de continuar haciendo como que nos engañamos? ¿Porqué todo general ha de ser bizarro, y todo orador elocuente, é inspirado todo poeta y opulento todo capitalista?

Yo sé que no han de faltarme críticos; pero, francamente, me sublevo ante la idea de que la sociedad es tan convencional que se ha hecho inútil el Diccionario de la lengua.

Y para despedirme no te diré que aprovecho la ocasión de ofrecerme á tus órdenes, y que te beso la mano ú otros primores que no he de realizar, sino que soy tuyo buen amigo.»

Por la copia
Garci-Fernández.

Madrid 5 de julio de 1896.

Comentarios

En Alicante, que el orden andaba un poco sin orden, dicen los telegramas que se van sosegando los ánimos.

Y ahora comprendemos el porqué de los disturbios de Alicante.

El termómetro ha llegado á marcar en aquella ciudad cuarenta grados en la sombra.

En breve saldrán para Trieste, donde inspeccionarán el crucero ofrecido al Gobierno por la casa constructora, los señores Comas y Torelló.

De aplaudir son los trabajos del gobierno encaminados á que España tenga una escuadra que imponga respeto.

Esto no obsta para que algunos critiquen al ministro de marina, porque se deja guiar de tan laudables propósitos.

Seguramente no será el patriotismo el que inspira á los sempiternos criticones, que á todos juzgan por su modo de pensar y obrar.

Una comisión del Círculo de la Unión Mercantil ha estado en la Presidencia del Consejo á entregar al señor Cánovas la moción votada en la asamblea general del Comercio y de la Industria, celebrada recientemente en dicho Círculo, contra el proyecto de ley concediendo auxilios á las compañías de ferrocarriles.

El Círculo de la Unión Mercantil, sino para otra cosa, vale para hacer ruido.

Es una especie de bombo destemplado que sirve para todo lo que sea meter bulla.

No estaría demás que le tirasen un poco los parches.

Dice *El Imparcial*, que el debate acerca del Mensaje que acabamos de presenciar en el Senado, ha resultado de una inutilidad desconsoladora. Los generales que han intervenido en él, han dado un espectáculo triste con sus diversas manifestaciones, de las cuales resulta que en Cuba hemos estado y estamos perdiendo el tiempo lastimosamente, pese á los entusiasmos, abnegación y sacrificios de la pátria, víctima constante de los que salen de un error para caer en otro.

El Imparcial se ha convertido, por lo visto, en Jeremias cursi.

También es de los que declaman.

En España no hacen falta plañideras, por ahora.

Las tenemos de todas clases.

Desde Madrid

Es indudable que España siente ó padece hoy un grave mal y que todos los que en esta nación vivimos, queremos que ese mal desaparezca; pero no es menos exacto que si el gobierno aplicase á la curación de ese mal todas las recetas que se le dan desde una parte, no se podría saber cual de ellas sería la causa de una muerte prematura, efecto ésto que se habría de producir, como se produjo más pronto ó más tarde en todo paciente que, en su deseo de curar lo antes posible, prestó atención á todas las observaciones y usó de todos cuantos específicos le prescribieron multitud de doctores.

Para llegar al fin de la insurrección cubana, unos dicen que se debe ir por la derecha; otros sostienen que es más seguro el camino de la izquierda y otros aseguran que ninguno de los dos, sino el del centro. Y cada uno de los proponentes hace de su proposición un programa que sirve, más que para remediar el presente de la colonia donde arde la guerra, para asegurar más ó menos el porvenir del que propone tal ó cual solución para el problema que está planteado.

Ayer tocó el turno para exponer su modo de pensar á dos ilustres políticos: el Sr. Silvela y el Sr. Romero Robledo.

Si á tener en cuenta vamos lo dicho por las oposiciones, lo expuesto por el señor Silvela es lo más aceptable; lo que debe ser rechazado, cuanto expuso el Sr. Romero Robledo.

Sin embargo, debemos advertir una cosa y es que el Sr. Silvela se inclina bastante hácia el Sr. Martinez Campos y, por consiguiente, sepárase de la común opinión; y el Sr. Romero Robledo se separa de la conducta y de las opiniones del citado general y, por lo tanto, debe acercarse á la opinión pública, toda vez que ésta no estuvo conforme con el proceder del señor Martinez Campos y le silbó.

Esto es lo que deducimos nosotros de la contestación que, cada uno por su cuenta, han dado al mensaje de S. M. los señores Silvela y Romero Robledo.

Este indica que las reformas, implantadas ahora, no conducen à la pacificación de Cuba; el Sr. Silvela dice que es imposible hacer la guerra en la gran Antilla como parece que el gobierno de S. M. lo intenta.

Y al Sr. Romero Robledo le censuran los mismos que antes pidieron contestar á la guerra con la guerra, y al Sr. Silvela le aplauden los que antes pedían que fuese relevado el general Martinez Campos.

¿Qué es esto? Es que la opinión pública ha cambiado? No debe ser así, toda vez que se presta á entregar hombres que en Cuba forman un ejército numeroso. Si tal hace, no será con la idea de que haya pensado ni piense en acabar la guerra con otra cosa que con la fuerza.

Y no se diga que esto lo piensa únicamente el gobierno. El gobierno podrá pensarlo así; pero los hombres que van á Cuba tienen familias y la protesta unánime de todas esas familias sería muy suficiente para hacer que el gobierno cambiase de modo de pensar. Y esa protesta tendría tanta más razón de ser, cuanto que en un plazo relativamente corto, muchos padres y muchas esposas vieron ir á Cuba seres para ellos muy queridos y unos no han vuelto ni volverán, desgraciadamente, y otros volvieron llenos de achaques y enfermedades y casi inútiles para todo.

Nosotros, no cabe duda, que desearíamos ver terminada la guerra de modo muy distinto; de manera que no nos costase tantas vidas y tanto dinero; pero reconocemos que esta opinión no es la general. Por tanto, nos parece que, aunque haya quien diga que el Sr. Silvela vive hoy muy dentro de la realidad, el Sr. Romero Robledo se inspira contestando al mensaje, en lo que la mayoría de la pùblica opinión desea.

Pero no lo quiere creer así la prensa de oposición, y habla del ilustre viudo en términos que le favorecen poco.

Cuando antes dijo que no estaba conforme con la conducta del general Martinez Campos, casi toda esa prensa le aplaudió. Se separaba en aquel entonces de la opinión del gebierno, le hacía cierta oposición, y la prensa que vive para censurar siempre al gobierno, es claro que le había de aplaudir. ¡Como que casi hacía su misma campaña el Sr. Romero Robledo! Hoy este político está de acuerdo con los ministeriales y como esto se juzga pecado grave en España, la censura cae sobre el ministerial como penitencia que se impone á su pecado.

Pero mientras las familias de los que van á Cuba no hagan pública ostentación de su disgusto por verse privados de seres queridos, entendemos que la opinión del Sr. Romero Robledo triunfa de la del Sr. Silvela.

Y creános que al pensar así nos fundamos en detalle de alguna importancia.

Carmón.

5 de julio de 1896.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Huevos revueltos con tomate
Biftec á la española
Croquetas de pollo
Langosta á la Yankée
Queso
Postres

Comida

Sopa de arroz
Jamón con tomate
Carpa con salsa blanca
Chuletas de ternera
Gallina asada
Ensalada
Postres

Langosta á la Yankée.—Cortada en trozos la carne de la langosta, se hacen saltar en aceite, con chalonos y cebollas picadas, y á los pocos minutos se le agrega medio vaso de coñac y otro medio, al poco rato, con puré de tomate y cuatro cucharadas de otra salsa cualquiera. Se reduce á lumbre viva la salsa y puede servirse inmediatamente.

Carpa con salsa blanca.—Despues de vaciada y escamada con esmero, se le hacen incisiones regulares de arriba á bajo en ambos lados. Se pone a cocer debidamente sazonada sobre las parrillas á fuego vivo. Preparada una salsa blanca, se vierte muy caliente sobre la carpa y se sirve adornando la fuente con alcaparras.

CRÓNICA PARISIÉN

La nota parisiense de la última decena es melancólica en extremo. El marqués de Morés, noble de raza y valeroso de estirpe, fué lo que se llama en el *argot* parisiense un fino *boulevardier*.

Jamás hemos visto ni de cerca ni de lejos al que acaba de caer para jamás levantarse allá en las arenosas plani cies del Africa salvaje, donde le guiara uno de sus ensueños insensatos.

Su existencia sujestiva fué un curioso ejemplo de la perpetua angustia que devora y excita determinados cerebros en nuestra desaquilibrada época. Su objetivo cambiaba á cada momento. Hoy político aventurero; mañana emprendedor de portentosas industrias; después, ávido explorador de lo desconocido..... ¡Extraña carrera la del hombre que hubiera podido vivir la plácida y tranquila existencia del amor de la familia cuando las riquezas no faltan!

***

Dicen los burlones, que un pescador de caña es un aparato que comienza en un anzuelo y termina en un tonto. Lo concedemos si Vds. quieren; pero confesemos que si así es, hay en París 60.000 tontos al menos; puesto que no menor es la cifra de pescadores movilizados por la apertura de la pesca en las riberas del Sena.

***

Muy en breve comenzará á funcionar en París un nuevo cinematógrafo perfeccionado por Edison y que lleva el nombre de *vitascopie*. El perfeccionamiento consiste en la desaparición del temblor de las figuras y en la adición de un fonógrafo, gracias al cual podrá oirse el ruido que acompañó á las escenas reproducidas.

El vitascopio nos ofrecerá primeramente la visión de las cataratas del Niágara, la partida de un trasatlántico, etc. y, puede concebirse cuanta ilusión añadirá la audición del ruido al ya sorprendente espectáculo del cinematógrafo.

***

Cuando se oye afirmar que los diferentes puertos de París en conjunto, tienen más importancia comercial que el de Marsella, creemos que una hipérbole se nos cuenta y, sin embargo, nada hay más cierto.

En el año 1895 han atravesado las aguas del Sena 58.916 vapores grandes ó pequeños, representando un total de 8.356,302 toneladas, mientras que por Marsella no han pasado más de 5.000,000.

El número de viageros transportados por los diferentes vapores ha sido el de 25.617,255 lo cual demuestra el movimiento enorme que representa el Sena para el comercio parisiense.

Despues de haber leido esto, nada tiene de extraño que se piense en convertir á París en puerto de mar para la próxima Exposición.

***

Un poco de literatura y algo de modas terminará nuestra crónica por hoy.

El príncipe Henri de Orleans acaba de publicar una nueva edición de su libro *Autour du Tonkin*, in-18, lo cual le pone al alcance de todo el mundo; pues era lástima que solamente algunos privilegiados conocieran el substancial y útil relato que el príncipe había escrito de su viaje. No suele suceder muy amenudo que un príncipe trate de ser útil à su país sin aparatosos anuncios, por esa razón el libro de que hablamos se recomienda á todos los franceses, pues no se trata aquí de la literatura de príncipes, sino del relato de un sencillo caminante ó de un atrevido explorador.

Un antiguo alumno de la Escuela Politécnica que guarda el anónimo, acaba de publicar un libro interesante con el título de *La Vie future devant la science*, libro en que expone los métodos científicos en los que fué iniciado su autor. Es de mucho interés.

***

La moda que más preocupa en la actualidad, es la referente á los sombreros de paja para señoras. Antes sólo se admitían los tonos negro ó amarillo; pero hoy es de buen gusto hacerlos en todos los colores, desde el rojo vivo hasta el verde malva. Cuanto á la forma, se prefiere la copa pequeña y las alas anchas muy anchas, semejantes à grandes mariposas que se reposaran de sus instables vuelos sobre delicadas rosas. Muchas cintas y gran número de flores completan la ornamentación, sin que haya preferencia por un color determinado.

Antonio Ambroa.

5 julio de 1896.

NOTICIAS

Como todos los años, remitiremos nuestro periódico á cualquier punto de la península á donde vayan á pasar el verano los suscritores de LA LUCHA, con solo avisar á esta administración.

—A las seis de la mañana de ayer, la columna termométrica señalaba 26.° centígrados sin que soplara el viento más imperceptible y reinando un bochorno asfixiante mayor que el que nos atormentó el día anterior, de manera que el barullo admosférico y las cuatro gotas de antes de ayer tarde, solo sirvieron para agravar la situación y aumentar la caliginosidad del ambiente y, lo peor no es esto, sino que mientras el termómetro sube, el barómetro baja lo cual indica que el periodo de sofocación tendrá algún lenitivo si la lluvia viene, no en forma de gruesas gotas, sino como debe venir, regando las tierras y refrescando, que es lo que importa ahora.

—Nosotros que creemos que cuando el ayuntamiento tiene sus guardias municipales y la ciudad los paga, para algo los tiene, no nos explicamos como consienten que quien bien le parece, use y abuse de las ordenanzas idem, haciendo cada quisque el uso que mejor quiere de su capote porque el vecino ocupa la acera de noche y de día, dejando el arroyo para el viandante; las coladas se secan á los balcones como pudieran secarse en el cauce del rio: la maritornes ó á quien se le ocurre, echa el agua sucia por cualquiera de las ventanas que se le antoja y al que pilla debajo San Juan se la bendiga; los chiquillos toman las plazas y las calles como campo de sus operaciones infantiles, y los carros se depositan en todas partes y los bueyes andan sueltos cuando sus dueños quieren y, en fin, que aquí es jauja para quien se echa el mundo á la espalda.

Dicese que los guardias municipales obran así porque no haciéndoles caso el alcalde, el público hace chacota, en cuyo caso existe el dilema de que ó los guardias no sirven para nada ó que el alcalde, sea quien sea, está de más y en uno ú otro caso, ó guardias ó alcaldes debieran retirarse á la vida privada y dejar que cada cual campe por sus respetos.

—Hablando de las groserías que, dice, escribe un semanário de esta localidad, expresa el colega carlista de la misma, que no contestará interín, entre otras condicionales, sus redactores no sean personas independientes y «no necesiten de un mendrugo de pan carlista para acallar el hambre».

Atiza constipado; de modo que magullan ó quieren magullar á los carlistas los que no se han muerto de hambre gracias á la caridad de los mismos carlistas.

No nos estraña, no; es que no sabíamos ese dato.

—El ayuntamiento de Perpignán ha invitado al de Figueras y á la banda del regimiento de Asia de guarnición en esta última ciudad, con objeto de que visiten dicha población francesa el dia 14 del actual, aniversario de la toma de la Bastilla.

—Por pastoreo abusivo ha sido multado el pastor Juan Cuhet de Fonosas.

—Continúa mejorando de su enfermedad el general gobernador militar de esta plaza, nuestro estimado amigo don Francisco Perez Clemente.

—Ayer volcó un carro cerca de Bescanó, resultando con contusiones su conductor.

—A las once de la mañana del quince del corriente, tendrá lugar en esta Comisaria de guerra concurso para la adquisición de aceite mineral, vejetal de primera y segunda clase, arroz, garbanzos, manteca, pasta para sopa, patatas y tocino.

—Ayer á medio día señalaba el termómetro treinta y dos centígrados.

No podemos quejarnos de falta de calor.

—El alcalde de Agullana llama al mozo Agustín Pagés Deusedas, para su presentación.

—La Corte Carmelitana y la hermandad del Santo Escapulario de Olot, dedicarán este año solemnes fiestas á la virgen del Cármen.

Los días 12, 15, 16, 17 19, 20, 23 y 24 se celebrarán funciones religiosas, estando encargados de los sermones los reverendos padres Codinach, Bartroli, Domenech y Lázaro.

—Señor Bajandas:

Transiten por nuestras calles un sin fin de carros que transportan yeso y cemento que dejan tiendas, calles y personas cubiertas de polvo.

El señor alcalde accidental puede obligar que dichos carros se cubran convenientemente.

Es un favor que le agradecerán todos los vecinos de Gerona.

—Esta semana no hemos recibido la visita de nuestro estimado colega de La Bisbal *El Distrito*.

Ignoramos la causa.

—Acompañado de numeroso séquito, ayer verificóse el sepelio del niño José María Cánovas, hijo de nuestro buen amigo don Leopoldo, oficial de esta Diputación, á quien reiteramos nuestro más sentido pésame, así como á la demás familia, por tan irreparable pérdida.

—Se ha ordenado al alcalde de Camprodón que, en virtud del hallazgo de varias granadas en el derruido monasterio de aquella villa, de cuyo hecho dimos ya conocimiento á nuestros lectores, continúe las excavaciones y que una vez considere no existen más de aquellos proyectiles, de conocimiento, para entonces pasar á examinarlos un oficial de artillería.

—Se ha encargado del mando de la 4.ª compañía de la comandancia de carabineros de esta provincia, D. José Parra.

—Nuestro amigo D. Eduardo Prats y Martí ha solicitado le sea devuelta la fianza que su difunto padre D. José tenía constituída á disposición del Consejo provincial de agricultura, para garantir el cargo de corredor de comercio de esta plaza. Si transcurridos seis meses no se ha formulado reclamación alguna, se verificará la devolución.

—Hasta el 30 de Setiembre, podrá visitarse el museo provincial todos los dias de 3 á 6 de la tarde.

—Los periódicos de Paris, los que ejercen verdadera influencia en aquella opinión pública, vienen dando las gracias á los españoles por los agasajos que en Barcelona, Ferrol y Coruña se les ha hecho á sus paisanos, pero todos, absolutamente todos rechazan la alianza con España porque, dicen, no les conviene.

A esto nos conducen esos francófilos postulantes que andan por esos mundos dando fé de una pobreza de espíritu que rebaja la proverbial dignidad española.

¡No les conviene nuestra alianza! Y quien se la ha pedido? Ya sabemos que si España ofreciera ciertos terrenos y se prestara á ciertas espoliaciones, los franceses nos abrazarían para estrujarnos, que es lo que siempre hicieron so capa de vecinos y de raza latina; pero no sirviendo de mercancía, claro es que no les conviene nuestra alianza.

¿Que dicen á eso los afrancesados que nos han salido á última hora, para hacer que nos desprecien los republicanos de la Francia y los esclavos de las Rusias? ¡Que vergüenza!

—Hoy celebrará nuestro ayuntamiento sesión de segunda convocatoria.

—Un extranjero, suizo por más señas, en la madrugada de ayer, á causa de una monumental *papalina*, cayóse en la calle de la Cort-real dando con su nariz contra una piedra, ocasionándose una fuerte hemorrajía.

Al *pítima* en cuestión, con el susto se le pasó la *mona*, pero á las dos horas escasas de ocurrirle este percance la volvió á *empalmar* dando de bruces contra un carreton en la carretera de Barcelona, con el qúe fué conducido á buen recaudo.

—Ha sido nombrado habilitado de esta zona el capitán de la misma D. Laureano Villas Montejo.

—Por haber desertado, se interesa la busca y captura del soldado del regimiento de Asia, Juan Pinós Planas.

—Ha tomado posesión de su destino d jefe de la sección telegràfica de esta provincia D. Casimiro Blasco. Sea bienvenido.

REGISTRO CIVIL

Nota suministrada por *La Neotafia* de Francisco Matas.—(Cort-Real)

DIA 7 DE JULIO

Nacimientos.	Defunciones.
Varones.—1.	Bernadino Callis 1 mes
Hembras.—1.	Pedro Silvestre 15 dias
	Teresa Morató 17 años
	Rosa Catalá Nan 58 »
	Margarita Gniñó 59 »

Mercado de Gerona

Precios de los productos agrícolas.

Productos	Precio máx.º Ptas.	Precio máx.º Cént.	Precio mín.º Ptas.	Precio mín.º Cént.
Trigo (80 lits.)	21	»	20	»
Cebada »	11	25	11	»
Centeno »	17	50	17	»
Avena »	10	»	9	50
Maiz »	15	»	14	»
Judias »	35	»	30	»
Habas »	16	»	15	»
Guisantes »	»	»	»	»
Garbanzos »	40	»	38	»
Arroz (quintal).	50	»	40	»
Trigo Sarraceno id.	»	»	»	»
Paja »	5	50	5	»
Heno »	9	»	8	»
Patatas »	12	50	12	»
Nabos »	»	»	»	»
Lana blanca »	»	»	»	»
Lana negra »	»	»	»	»
Vino (100 lits).	»	»	»	»
Aguardiente »	»	»	»	»
Alcohol »	»	»	»	»
Aceite »	»	»	»	»
Manteca (kilogrº)	2	25	2	»
Queso »	»	»	»	»
Gan.º caballar (cab.ª).	»	»	»	»
Id. mular »	»	»	»	»
Id. asnal »	»	»	»	»
Id. vacuno »	»	»	»	»
Id. cabrio »	»	»	«	»
Id. de cerda »	»	»	»	»
Id. bovino »	»	»	»	»

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Stos. Procopio y Aquilas mrs.

SANTO DE MAÑANA

Stos. Cirilo y Cenón mrs.

CUARENTA HORAS

En la Capilla de la Purísima Sangre

Tipografia de *LA-LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos.

traeré en la barca todo el dinero que pueda, ochocientas, nuevecientas, si puedo hasta mil libras esterlinas.

—¡Imposible! dijo el ghelaba, pero con el tono de quien afloja.

—Tú no sabes lo que son mil esterlinas, replicó Olombo. ¡Mil esterlinas quiere decir veinte mil chelines!... un tesoro tan estraordinario, que jamás lo tuvo igual otro ghelaba. Apenas si un rey lo recoje en un año. Con este dinero tú te escabulles á Abecuta, cambias las monedas por frutos y mercancías; no te bastará una fila de doscientos tragineros para llevar tanto género á cuestas. En el Jorriba, lejos de las factorías de los blancos, estos géneros valen dos tercios mas; allí serás tú rico como ninguno; puedes comprar, no uná sino diez chozas, y tierras y mujeres y esclavos y ganados; ya no ha de faltarte nunca cuscús para tí y tus mujeres.

—¿Y no podría vender allí las blancas con mas ganancia?

—¡Te las has hallado! ¿No sabes tú que las blancas en país de negros no valen una naranja? Un negro del interior se casará primero con una cocodrila que con una mujer blanca. Para trabajar tienen éstas los brazos blancos, como si dijéramos, de algodón. No sacarías ni la centésima parte de lo que yo te ofrezco; de esa gran cantidad que tocarías mañana á la noche, la cogerías y la meterías en tus sacos y sería tuya para siempre.

—Me parece poca.

—¡Qué hombre! haz lo que te digo, replicó Olombo, y yo procuraré para que quedes contento, que te añadan sobre lo dicho, un centenar de libras en oro. ¿Qué te parece? No ganas tú cien libras vendiendo cien muchachos; y para reunir cien muchachos necesitas mas de dos años. ¿Qué, quieres aún correr la suerte? Vamos, entrégame las blancas ahora, y por todo el dia de mañana, palabra de Olombo, te traigo

XXI

LA ENTREVISTA CON LOS RAPTORES DE PERSONAS.

El noble mensajero de los señores Vernet, atado abrazado á un arbol, en medio del pavoroso silencio de la noche en un bosque, no sabía si debía desear ó temer la presencia del ghelaba. De todos modos se echaba en cara su fácil condescendencia en dejarse tratar como un esclavo. Lo había principiado bien, decía para sí, y á lo mejor lo he echado á perder! A estos canallas hay que hacerles frente, y llevar alta la cara, echarles beravatas, y tenérselas tiésas: al que se hace de miel las moscas se lo comen..... ¿Y si á éste le diese ahora la gana de cortarme la cabeza, como podría yo estorbarlo? ¡estoy á su disposición!... ¡á merced de un ghelaba!... Suerte que se me ha ocurrido hacerle saber que no traigo ni poco ni mucho dinero... pero debí asegurarlo mas, repetirlo hasta metérselo en la cabeza á ese animal de Toffo— era este el nombre de uno de los dos bandoleros, al que Olombo había dicho que no traía consigo el rescate:—son tan propensos á entenderlo todo al revés y á enredarlo todo!

Haciéndose estaba Olombo estas reflexiones, cuando oyó los pasos del ghelaba qne con gravedad se acercaba á él; y volviéndose en cuanto sus ataduras se lo permitían, gritó resueltamente:

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior		63 40	
Exterior		75 55	
Amortizable	76 25		
Cubas, Emisión 1886	86 25		
Id. id. 1890	72 12		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial		00 00	
F. C. Norte España		28 20	
Id. Tarragona Barcelona y Francia		21 05	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		11 80	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100	81 25
F. C. Francia 6 por 100	93 75
Id. id. 3 por 100	53 75
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100	87 50
Orenses 3 por 100	36 73
BOLSA DE MADRID.	
Interior	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París — Giros	18 10
París — Renta exterior	64 21
París — Acciones F. C. Norte España	112 00
Londres.—Renta Exterior	29 76

Oro

Centenes Alfonso	16 60	Se toman
Id. Isabel	17 60	Se toman
Onzas	17 60	Se toman
De 4 $	00 00	Se toman
De 2 $	00 00	Se toman
Pequeño		Se toman

CUPONES—1.° Julio 1896.

Cubas	00'00 por 100	benefiº
Exterior	00'00 por 100	»
Cubas y amortizable	0'00 por 100	daño

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal

—Miserable, salido de bajo de una piedra como los gusanos, eres tú el que ha tenido la osadía de mandar que se ofendiese así á un enviado del Gobernador de los blancos? Sábete pues, que si sufro este ultraje, es solamente por no diferir el negocio de las blancas..... Desátame si quieres que tratemos.

—¿Y tú no harás violencia? preguntó el salvaje.

—¿Y tú, contestó Olombo, no tienes vergüenza de temblar como una mujercilla esclava, delante de uno que viene á buscarte sin armas, solamente para hacer tu negocio?

—Júrame que no te acompaña nadie ni de cerca ni de lejos.

Olombo lo juró añadiendo:

—Si me crees no será poco lo que vas á ganar. Desátame pronto y yo te enseñaré como has de sacar gran partido de las blancas y alejar además de tí la venganza del Gobernador de los ingleses.

Al oir estas palabras, el ladrón cortó las cuerdas que ataban á Olombo al árbol. Quitóse éste por su mano la cubierta que le tapaba la cara, y arrojándola lejos de sí, dijo:

—Ahora escúchame, porque te interesa. Muchas veces he tenido yo que entenderme con ghelabas, pero nunca jamás he tropezado con uno que obrase tan mal como tú contra sus propios intereses. Por una parte pides un imposible y por otra acaricias la cuerda que ha de ahorcarte. ¿Como has podido imaginarte, que en un santiamen se encuentren tres mil monedas de oro? ¡Sí; ahí están ellas preparadas!

—No perdono ni siquiera una.

—Vaya, ¿no sabes, continuó Olombo, que quien mucho pide todo lo pierde? Los blancos poseen muchas riquezas; pero en su mayor parte es en cuentas de colores, en polvos de oro, fusiles, barriles de ron, telas ó vagilla. Objetos tienen muchos, pero dinero poco; y viendo que tú pides sin medi-

da se desesperarán y buscarán como vengarse. Y tú por la avaricia de las tres mil, te espones á que nuestro rey de Lagos te haga prender y te mande atado al Gobernador de los blancos; y tén entendido que para el Gobernador, verte y hacerte ahorcar es una misma cosa.

—No ejerzo desde ayer solo mi oficio, respondió el ghelaba, y nadie ha podido echarme la mano encima.

—Tanto mejor: ¿pero por qué? porque tú ciegas á los aduladores del *Mígan* (el gran ministro de justicia) á fuerza de regalos. Ahora es otra cosa muy distinta, porque están de por medio los blancos. ¿Has visto tú sus barcas? tienen fuego en el vientre, que las hace correr como el viento; á una y otra banda tienen unas bocas que vomitan el trueno y el rayo. ¡Desde dentro se toca un resorte, y tum! se derriba una casa, se incendia un pueblo, se matan hasta siete mil hombres de un golpe. Ya comprenderás pues, que el rey de Lagos no ha de tener el capricho de estar en guerra con los blancos; y que cuando éstos te reclamen, nuestro rey no dudará en mandarte, una y cien veces si fuera necesario, atado como un costal al Gobernador. ¡Piensa tú! si cuando les ha cedido su misma ciudad de Lagos, la capital de su reino, en cuanto los blancos la quisieron, si se hará de rogar mucho para entregarles un ghelaba! Hará, y esto ténlo por seguro, hará echar las suertes por todos los hechiceros del país y todos los oráculos te nombrarán á tí.

El salvaje se ponía visiblemente pensativo; y Olombo continuó:

—Atiéndeme, yo te pongo en la mano el cabo para desenmarañar la madeja; esto es, tocar el dinero y ponerte en salvo. Basta para ello qué no te empeñes en querer mas de lo justo. Mañana por la noche lleva tú las blancas á la laguna, yo vendré con mi bárca por ellas; y te juro por la cabeza de mis hijos que vendré solo, completamente solo y te